



# PERINATOLOGÍA Y REPRODUCCIÓN HUMANA

www.elsevier.es/rprh



## REVISIÓN

# La vasectomía desde una perspectiva psicosocial



R.D. Hernández-Aguilera<sup>a,\*</sup> y M.L. Marván-Garduño<sup>b</sup>

<sup>a</sup> Estudiante del Doctorado en Psicología, Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad Veracruzana, Veracruz, México

<sup>b</sup> Investigadora del Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad Veracruzana, Veracruz, México

Recibido el 5 de septiembre de 2014; aceptado el 3 de diciembre de 2014

### PALABRAS CLAVE

Vasectomía;  
Hombres;  
Salud reproductiva;  
Planificación familiar

**Resumen** Al hablar de salud reproductiva es necesario enmarcar el papel de la planificación familiar. El auge de los métodos anticonceptivos en los países desarrollados se da en la década de 1960 con la *revolución sexual*. El involucramiento del hombre en la planificación familiar apareció en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de 1994, donde se pretendía un papel equitativo en el control de la natalidad. Desgraciadamente, la participación del hombre en la anticoncepción es muy limitada, debido a posturas machistas, miedo a una disminución de su hombría, virilidad y potencia sexual, así como el desconocimiento de las ventajas de los métodos anticonceptivos para hombres. La vasectomía en un inicio se usaba para conocer sus efectos sobre la próstata, después como rejuvenecimiento quirúrgico masculino y finalmente como método anticonceptivo. El Dr. Li Shuguang, en 1973, desarrolló la vasectomía sin bisturí para reducir el temor de los hombres ante este procedimiento. En el mundo hay 37 millones de hombres que optaron por la vasectomía, principalmente en países desarrollados.

Las razones por las cuales la vasectomía no es tan preferida en países subdesarrollados tiene que ver con temores que principalmente son de índole sexual, los cuales se fundamentan en el desconocimiento del procedimiento, además de pensar que la anticoncepción es cosa de mujeres y que es mejor que ellas se operen. Es importante que el hombre se implique en la planificación familiar como parte de su salud reproductiva y no solo como una opción que podría o no tomar.

© 2015 Instituto Nacional de Perinatología Isidro Espinosa de los Reyes. Publicado por Masson Doyma México S.A. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

\*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: thenaid@hotmail.com (R.D. Hernández).

**KEYWORDS**

Vasectomy;  
Men;  
Reproductive health;  
Family planning

**Vasectomy from a psychosocial perspective**

**Abstract** When speaking of reproductive health it is necessary to define the role of family planning. The contraception boom in developed countries occurred in the 1960s thanks to the sexual revolution. The involvement of men in family planning appeared in the 1994 International Conference on Population and Development, which was intended to encourage an equal role in birth control. Unfortunately, male participation in contraception is very limited because of *macho* posturing and fear of a reduction of their manhood, virility and sexual prowess, as well as ignorance of the benefits of contraception for men. The vasectomy was used initially for its effects on the prostate, then as male surgical rejuvenation and, finally, as a contraceptive. In 1973 Dr. Li Shuguang developed the no-scalpel vasectomy to reduce men's fear of the procedure. Worldwide, there are 37 million men who chose vasectomy, mainly in developed countries.

The reasons why vasectomy is not as preferred in developing countries have to do with fears that are primarily sexual in nature, which are based on ignorance of the procedure, as well as thinking that contraception is just for women and that it is best if they get operated. It is important for men to be involved in family planning as part of their reproductive health and not just as an option that they may or may not choose to take.

© 2015 Instituto Nacional de Perinatología Isidro Espinosa de los Reyes. Published by Masson Doyma México S.A. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

**Introducción**

La salud reproductiva es un tema de gran trascendencia para la Organización Mundial de la Salud (OMS), y se define como aquella condición de bienestar físico, mental y social vinculada al sistema reproductivo<sup>1</sup>. Cabe hacer notar que esta definición es muy reduccionista, pues la reproducción enmarca aspectos mucho más amplios, como lo son el derecho a procrear hijos, un embarazo sin riesgo, el uso de métodos anticonceptivos, interrupción del embarazo, tratamientos contra la infertilidad y cuidados preventivos relacionados con el sistema reproductor<sup>2</sup>.

Al hablar de salud reproductiva, es necesario enmarcar el papel de la planificación familiar, la cual permite a las personas decidir el número de hijos que desean y en qué momento tenerlos. De esta manera se pueden evitar riesgos para la salud, como los asociados a un embarazo a corta edad o a edad avanzada, así como a abortos voluntarios. Así mismo, con la planificación familiar se tiene un control sobre el crecimiento poblacional con el fin de evitar efectos negativos sobre la economía, medio ambiente y alcanzar mejores niveles de desarrollo, considerando esta como una política pública<sup>1</sup>.

El auge de los métodos anticonceptivos en los países desarrollados se da en la década de 1960 donde se gesta la denominada *revolución sexual*, en la que hubo un cambio en los modelos poblacionales tradicionales, centrando especial atención en el control de la fecundidad, y brindando a la población un gran número de técnicas anticonceptivas. Es en este contexto que se propone la reducción de la familia con la premisa de que una familia pequeña vive mejor, exaltando además la importancia de la relación con la pareja y por ende la realización personal<sup>3</sup>. La anterior situación se apoya en la integración de la fuerza de trabajo femenino al campo laboral, lo que permite a la mujer tener una percep-

ción diferente de su papel en la sociedad y, por ende, la posibilidad para decidir, planificar y espaciar sus embarazos de acuerdo a sus propios proyectos de vida.

La explosión demográfica anterior a la revolución sexual llevó a los gobiernos de distintos países a adoptar medidas para controlar la tasa de natalidad, las cuales han rendido frutos en las últimas décadas, pues han logrado disminuir los nacimientos en los últimos 50 años tanto en los países desarrollados como en los que están en vías de desarrollo. Es así como el promedio en 1950 era de 6 hijos por mujer, y para la década del 2000 disminuyó a 2.8 para el caso de los países desarrollados<sup>4</sup>. Datos recientes reportados por la OMS ubican la tasa de fecundidad mundial en 2.4 hijos por mujer. Estas tasas varían según las distintas regiones; por ejemplo, en África la tasa es de 4.8; en la región de las Américas es de 2.1; en Asia Suboriental es de 2.4; en Europa es de 1.7; en la región Mediterráneo Oriental es de 3.2, y en el Pacífico Occidental es de 1.7<sup>5</sup>.

Las políticas gubernamentales se han apoyado sin duda alguna en el uso de métodos anticonceptivos, donde en cuanto a números, la OMS<sup>1</sup> alude a que el uso de anticonceptivos se ha incrementado en general de un 54% en 1990, hasta un 63% en el 2007, primordialmente en Asia y América Latina, no así en África subsahariana.

El involucramiento del hombre en la planificación familiar apareció a raíz de la Conferencia Internacional de 1994 sobre Población y Desarrollo celebrada en El Cairo, cuyo objetivo era el control de la natalidad equitativo para hombres y mujeres, para disminuir la desigualdad de la carga anticonceptiva, donde la participación del hombre no solo incluiría uso de métodos anticonceptivos, sino paternidad y comportamiento sexual responsable<sup>6</sup>.

Si bien es cierto que existe la propuesta de que el hombre se involucre en la planificación familiar, no existe una claridad en cuanto a los derechos reproductivos de estos, pues

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/4175734>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/4175734>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)